

PUNTOS DE SUSCRICION
EN SEVILLA.

Redaccion y administracion libreria de José M. del Campo, calle Génova n. 17 moderno.-Sres. hijos de Fé, Tetuan; y en las principales librerias.

PRECIOS:—Por un mes en Sevilla, 6 rs.—Por tres meses, 17.—Seis meses, 32.—Y un año 60.

Números sueltos, 2 rs. y un real para los niños, soldados y cesantes.

EL PADRE ADAM,

PERIÓDICO SATÍRICO,

DE POLÍTICA Y COSTUMBRES,

CON CARICATURAS, LÁMINAS DE ACTUALIDAD Y OTRAS COSAS QUE VERÁN LOS QUE SEAN HIJOS DE ADAM É HIJAS DE NUESTRA MADRE EVA.

DIRECTOR Y DIBUJANTE,

LUIS MARIANI.PUNTOS DE SUSCRICION
FUERA DE LA CAPITAL.

Por medio de nuestros corresponsales, en las librerias ó directamente enviando el importe de tres meses en libranzas de fácil cobro. La correspondencia con sobre al Director del PADRE ADAM.

PRECIOS:—Fuera de la capital, 18 rs. el trimestre enviando el importe á esta administracion.—Por comisionado, 2 rs. mas.—América y extranjero: 34 rs. el trimestre; 60 el semestre y 110 por un año.

ANUNCIOS.

A precios convencionales.

SALE Á LUZ CADA CUATRO DIAS, EN LA MISMA FORMA Y DIMENSIONES DEL PRESENTE NUMERO.

ADVERTENCIAS.

Tenemos la satisfaccion de anunciar al respetable público, que á consecuencia del efecto causado por la caricatura anterior, ha podido comprarse el *Padre* una prenda mas. De aquí en adelante saldrá con tirilla como los almenrados de cierto vendedor.

El Padre ha notado que todos los números sueltos que se venden, son á soldados, niños y cesantes. Desde hoy se estiende la gracia de la mitad del precio á las viudas pertenecientes á las clases pasivas que no cobren religiosamente sus pensiones.

Se exceptúa de esta disposicion la última visita, por quedar de ella muy pocos ejemplares.

EL PADRE EN LA NOCHE DEL 24.

Pocas Noche-buenas han estado tan desanimadas y *frias* como la del presente año.

Y digo *frias*, nó porque arreciara la temperatura propia del mes de Diciembre, sino porque las obligadas caravanas que acostumbran en la noche del 24 á visitar los templos de Cris-

to y los santuarios de Baco, no se exhibieron como otros años por las enlodadas calles de esta muy noble ciudad, acompañadas de guitarras y panderetas, zambombas y chicharas, con su correspondiente botija ó bota del alegre y desquiciador *peñascaró*. Ni se oyó una guitarra, ni una pandereta, ni una zambomba.

No puedo yó el *P. Adam*, atribuir esta carencia de animacion á la falta de libertad, ni á los trabajos de la reaccion, ni al oro corruptor de los moderados; pues precisamente tenemos bastante de lo primero, muy poco de lo segundo y nada absolutamente de lo tercero. Y aun creo que la falta de oro tuvo una parte no pequeña en la frialdad con que este año fué celebrado el aniversario del nacimiento de Cristo, porque el oro, aun cuando proceda de los moderados, tiene la propiedad de animar las mas lánguidas escenas y aun de resucitar á muchos Lázarus, si la muerte de estos fuera originada por la condenada enfermedad que hoy aqueja á la mayoría de los españoles de pura raza.

Sea de ello lo que quiera; el resultado fué que no hubo animacion la noche del 24 del que aún rige, y que mas bien tenian los sevillanos caras de renegados, que caras de Pascuas.

Y á propósito de renegados.

No sé de donde habrán partido las noticias

que de Sevilla reciben algunos periódicos, relativas á escenas de escándalos irreligiosos que cuentan haber tenido lugar en esta nuestra ciudad.

Justamente la noche del 24, al repasar algunos diarios de Madrid, me horrorizé leyendo en algunos ciertas geremiadas y lacrimosas declaraciones sobre hechos que no han pasado en la culta y religiosa capital de Andalucía.

Yó, me he tomado el trabajo de preguntar en muchos barrios, á distintas personas de todas las clases de nuestra sociedad, á individuos que han tomado una parte activa en los sucesos ocurridos desde Setiembre, y nadie me ha sabido dar razon del sitio donde se echó una soga al cuello de una imagen de Ntra. Sra. de la Concepcion, y fué arrastrada por el lodo de las calles.... Infame calumnia arrojada sobre esta localidad no sé con que fin, pero que desde luego desmiente todo el vecindario que en la noche del 8 de Diciembre dió una pública prueba de que en Sevilla, aun cuando hubiese quien deseara hacer ostentacion mas que de irreligiosidad, de barbárie, no le habria sido tolerada por este sensato y religioso vecindario.

Podrá haber en Sevilla quien haga alarde de irreligioso, (¿dónde no lo hay?) pero que sea capaz de llevar á cabo semejante atentado, de ninguna manera.

Dispense el lector esta digresion que ha sido indispensable para poner coto, en la parte que alcancen nuestras fuerzas, á la abundancia de calumnias con que ciertos periódicos llenan sus columnas relativas al estado de desorden en que se encuentra esta ciudad. Afortunadamente conocemos el móvil de semejantes entretenimientos que podrán causar efecto en las gentes cándidas, pero que merecen el desprecio de las personas honradas y enemigas de todo artificio. Bastante decimos con esto.

Como dejamos consignado mas arriba, si se exceptuan algunas *papalinas* monumentales, algunos pollos *alegritos* á consecuencia del Pajarete y el Tintillo de Rota, y tal cual zambomba, cuyo *armonioso* sonido traspasaba los muros de alguna morada pacífica, en nada se advirtió que era Noche-buena.

El *Padre Adam* habria creído que estábamos en Semana Santa, á no haber tenido que visitar á sus lectores con una extraordinaria lámina de Pascua de Navidad y haber recibido la lista de los nuevos concejales elegidos por el sufragio que han dado en llamar *universal*, (por mas que se hayan dejado á la espalda á los que tienen 20 años, que segun el gobierno provisional (Q. D. G.), estos son buenos para entrar en quintas y no para elegir representantes.

Sin embargo; á pesar del desanimado aspecto que presentaba la Noche-buena, el *Padre* hizo algunas visitas de confianza y en la última no pudo eludir el compromiso de colocarse en el estómago algunas copas del de Rota que le ofrecieron algunas hijas de Eva. ¿Quién es el mortal que resiste á una muchacha de veinticinco Navidades? (la mas jóven me dijo que no tenia mas que diez y siete y *pasé* por ello, que para mí no es falta en una señora el que se suprima ocho ó diez años).

—Esta noche vamos á emborrachar al *Padre Adam*, digeron ellas al verme entrar; á ver si logramos que bajo los vapores del mosto nos diga en qué vendrán á parar estas cosas y si los hombres seguirán no teniendo mas Dios ni mas Santa María que la política, sin acordarse de nosotras que somos las que podemos hacerlos verdaderamente felices.

Yó cogí al vuelo las palabrillas y me propuse darlas gusto, porque este es mi flaco; dar gusto á las mujeres en todo lo que se las ponga en el moño. Así me quieren todas, (con ligeras escepciones, porque el *P. Adam* no es moneda de cinco duros que á todos guste, ni es posible poder contentar á todas).

Me hicieron bailar las *habas verdes* y me dejé dar unas *tumbas* que habrian derribado al gobierno provisional, (Q. D. G.), si este las hubiese llevado, aunque las mujeres no quieren nada con el gobierno, porque las ha desairado en todos sentidos. Ellas le han hecho exposiciones en favor de las monjas y en favor de la libertad de cultos, y en tan diametralmente opuestos sentidos, las ha desairado. Ni ha favorecido el indisputable derecho de las monjas, ni ha decretado la libertad de cultos. De

cididamente el gobierno provisional, (Q. D. G.) se ha propuesto desde un principio disgustar á todo el mundo. ¡Así está tan querido! ¿Y cómo ha de estarlo, si desde luego está contrariando al elemento femenino? Aunque el gobierno provisional, (Q. D. G.), pinte demonios, nunca serán ángeles para la mayoría de los españoles, porque estos al fin, y despues de todo, han de venir á los brazos de ellas; ellas, que siempre han de conseguir que les demos gusto en todo. Yá saben ustedes la polvareda que yó levanté en el Paraíso solo por satisfacer el primer antojo de Eva: y eso que habia nada menos que pena de la vida, porque la legislacion de entónces era casi tan dura como nuestra ordenanza militar que pasa por las armas al soldado que se atreve siquiera á decir su nombre sin serle preguntado por sus gefes.

Cuando se cansaron de bailar, nos sentamos, y ellas me rodearon disputándose cada una el honor de estar mas cerca de mi jarcandosa persona. Yó, estaba con las copitas y el baile tan sublevado como la opinion pública en contra del gobierno provisional, (Q. D. G.). La viudita que mencioné en la visita anterior, estaba inmediata y acercándose á mi oido, me deslizó estas palabras: improvisa (*) una coplita de Noche-buena.

No esperé á que me lo repitiera, á pesar de carecer de dotes poéticas.

Vamos á ver si os gusta esta copla, les dige.

Esta noche es Noche-buena.
y no es noche de dormir;
que está el gobierno de parto
y al parir será el reir.

Una salva de aplausos me dió á conocer que la coplita, á pesar de ser tan vulgar y conocida, habia gustado.

Todas me abrumaron con sus elogios y lo manifestaron tirándome pellizcos y otras demostraciones por el estilo. Hasta algunos pollitos que envidiaban el partido que tenia con la familia femenina, me aplaudieron por nó contrariar á las muchachas: solo un unionista de mala fé, gruñó que la copla era de mal tono.

(*) Yá la viuda me habla de tú. Es verdad que el gobierno le ha dado yá la paga.

Yó le dispensé aquel acto de despecho, porque el tal es empleado con doce mil reales, y aunque habia servido á Gonzalez Bravo y á Narvaez, su posicion le obliga; que tal es la fuerza de las situaciones del estómago.

Y á todo esto, venga vino y vaya vino; y otra copita que esto no emborracha pero agacha, y cómase Vd. otra tortita que esta cabe en cualquier parte; y tal me pusieron las amigas con sus repetidos obsequios, que por poco tienen que traerme al Paraíso entre cuatro, porque mis ojos decian uno *mi cho* y otro *xape* (como el gobierno al querer monarquia y democrática); y mis piernas se negaban á sostenerme, lo mismo que los partidos que se niegan á seguir apoyando á quienes les está dando la castaña mas soberana que se ha vendido en las pasadas Pascuas.

Concluiré esta reseña de Noche-buena, manifestando á mis queridos hijos los suscritores que la presente VISITA es la octava de Diciembre y que volveré á visitarlos el dia 2 del próximo Enero.

—=—
CRISIS.
—

El señor año de 1868 está enfermo de mucha gravedad.

La ciencia médica no le concede arriba de dos dias de vida.

Está yá preparado para tomar *soleta*.

Anoche comulgó con ruedas de molino como quieren que comulgue el pais, pero este no se las traga.

El *Padre Adam* ha sido llamado para darle los últimos auxilios y se espera que morirá como nació; es decir fastidiando á la humanidad.

Ha hecho confesion de general con el *Padre*, y este, prévio el mas riguroso sigilo, se la contará á sus lectores en la próxima visita. Cuidado con el secreto, hijos míos, porque me espongo.

El pobrecito enfermo está tan *abroncado*, que dá lástima el escuchar sus lastimeros quejidos. El *Padre* lo consuela con cristianas y dulces palabras, pero como el gobierno pro-

visional, (Q. D. G.), no atiende á razones ni á consejos desinteresados. Peor para él, pues mas pronto le llegará el fatal momento.

En cuanto al sucesor, parece que es tan malo ó quizás peor. Lo mismo sucede en España en el orden político. Se echa una situación abajo, y viene otra mas mala; pero siempre en grado superlativo. Veremos que tal es el señor de 1869. Se dice que está escondido y que como la *gloriosa*, alzaré el grito de rebelion en la noche del 31. Se espera que triunfe y se alce con el santo y la limosna.

—=—
LA CODORNIZ.—Fábula.

—
Preso en estrecho lazo
la situación maldita,
saltos daba en el aire
pateando y decía:

¡Ay de mí, miserable,
infeliz unionista!
¿por qué, republicanos,
huís de mis caricias?
¿por qué, cual los zanguangos
y antiguos progresistas,
engañar no os dejais
de esta infeliz familia?
¡Por qué desgracia tanta!
¡por qué tanta milicia!
por qué tanto diario!
¡por qué tanta visita! (*)
¿Por un trono vacío?
¡Oh cara monarquía!

La ignorancia, que es ciega,
á cuanto precipitas;
pues por lograr un grado,
por llenar la barriga,
por pescar un destino
en Cuba ó Filipinas,
la patria de Pelayo,
que es todo, sacrifica.

—=—
PRIMER TRABAJO ELECTORAL DEL PADRE.

(Por el hilo pueden sacar el ovillo.)

Todos los periódicos han insertado sus candidaturas y todos han recomendado con mas ó menos ca-

(*) Aludirá sin duda á las VISITAS del *P. Adam* que salen cada cuatro dias: yó no conozco otras.

lor aquellas que mas conformes han estado con sus opiniones, sus intereses ó sus esperanzas.

El *P. Adam* se ha reservado hasta ahora el recomendar ninguna candidatura, nó porque le sea indiferente la suerte del país, que por él se despepita, sino porque no encuentra, (¿á qué andar con rodeos?) ningun hombre que bien le cuadre, ninguno que le haga gracia, ninguno que le merezca tanto así, (señalo con la uña) de confianza.

¿Y cómo ha de quedarse el *Padre* sin hacer al país el importante servicio de señalarle las individualidades que en el seno de las Constituyentes ha de hacerlo feliz por la millonésima vez en lo que vá de siglo?

Ni pensarlo.

Pero el apuro, el compromiso grave está en que no encuentro ningun hombre á propósito para decirle:

País, *ecce homo*.

Pero aquí de aguzar el ingenio para salvar al país con la misma facilidad que el ministro de Hacienda ha salvado la Hacienda poniéndola mil veces peor que estaba.

¡Oh recurso de los políticos privilegiados! ¡oh habilidad electoral! yá tengo candidatura, yá encontré lo que necesitaba, lo que siempre hemos necesitado todos, desde *Adam* hasta el individuo mas jóven del gobierno provisional. Ahora sí que podré decir con la *Correspondencia*: yó he sido el primero que he presentado esta candidatura.

Hela aquí:

CANDIDATURAS PARA DIPUTADAS CONSTITUYENTES.

(No llevan doñas, pero tienen moñas).

Josefa Caledonia. (Puede llamársele Pepita).

Francisca, (Curra ó Paca) Pimenton.

Dolores (Lola) Venceja.

Concepcion (Concha) Pintada.

Cármén (Carmelita) Cuajada.

Isabel (Isabelilla) Pintona.

NOTA. Hay que advertir que mis candidatas son todas partidarias de la union; pero nó de la liberal.

Nada tengo que esforzarme para que mis lectores lleven á las urnas tan recomendables candidatas. Ellas por sí solas se recomiendan. Las respetables sujetas que propongo para diputadas, sabrán abogar en el seno de las Córtes cualquier grito antiliberal que se levante, pues están acostumbradas á hablar todas á la par, y cuando tomen la palabra es segurísimo que no habrá quien pueda entenderse en las sesiones de las Constituyentes.

Los hombres tienen dadas sobradísimas pruebas de que no sirven mas que para tomar destinos, votar impuestos y venderse al sol que mas calienta.

Enviemos á las futuras Córtes varoniles mujeres, que por mal que lo hagan, nunca será tanto como ellos lo han hecho.

Tienen las candidatas que propongo, el honroso antecedente de no haber sido nunca empleadas, ni haberse vendido jamás al oro corruptor que tiene á los hombres corrompidos.

FLORES DEL PARAISO,

(CON ESPINAS.)

El *Padre* está recibiendo repetidísimas quejas de los abusos que se siguen cometiendo por algunos dueños de carruages, los cuales permiten que sus criados los limpien en medio de la calle.

Esto no puede seguir así, y se hace preciso que la municipalidad adopte una severa medida para extirpar una costumbre que al par que lastima los intereses comunes, destruyendo el empedrado, causando no pequeñas molestias á los vecinos que tienen inmediata alguna cochera. Sin ir muy léjos, puede cualquiera admirar las lagunas de aguas sucias que se forman en la calle de Bayona, delante de la posada de Palencia y en la plazuela de Rodrigo Caro.



El dia 25 leimos en un diario de esta plaza el siguiente parte de última hora.

«Madrid 23 de diciembre.

La «Gaceta» contiene el nombramiento de Alcalá Zamora de Gobernador de Granada y baja de Cádiz.»

Desde luego comprendimos que el parte contendría una errata, pues en España el cargo de bajá nó existe ni aun en Cádiz, hoy sometida al régimen de la ordenanza militar.

Y hacemos esta aclaracion, porque algunos que no conocieron ese dia mas telégrama que el citado, se habian puesto de mal humor creyendo que aquí se trataba de importar las costumbres de Constantinopla ó Marruecos en cuanto al sistema de gobernacion de las provincias.

Donde dice *baja*, debe leerse *Rojo* que es el apellido del nuevo gobernador de Cádiz.



Vaya una noticia que pueden aprovechar los periódicos que dicen que en Andalucía no se puede vivir por los continuos desórdenes:

En un pueblecito de esta provincia parece que se turbó el orden con motivo de un acalorado discurso que pronunció un fogoso orador.

Segun nos cuentan, en el comité habló el citado orador en favor de las libertades pátrias y escitaba con elocuentes palabras á pedir al gobierno mas derechos para todos los ciudadanos. Al oirlo un individuo del comité, se levantó hecho un basilisco, y dándole al orador dos ó tres bofetadas de las de cuello vuelto, le apostrofó en estos términos:

—¡Tunante! ¿Te parece que pagamos pocos derechos todavia, y quieres que pidamos mas?

El orden quedó restablecido al momento, merced á un buen puntapié que el alcalde propinó al inocente alborotador.

No obstante, el *P. Adam* aconseja al gobierno que ponga toda la provincia en estado de sitio, para evitar la repetición de estos desmanes que desacreditan nuestra *gloriosa* revolucion á los ojos de una Europa que pronto andará á palos.



Tambien en Salteras ha ocurrido un hecho que á ser cierto no tenemos palabras con que calificarlo.

Parece ser que en el cementerio encontraron un caballo pastando tranquilamente y llenando de inmundicias la tierra que cubre los huesos ó cenizas de los ascendientes de aquel vecindario.

La llave del cementerio la tiene siempre el señor cura: este pues, ha sido sorprendido por alguno que tuvo necesidad de buscarle á su caballo un prado cerrado donde se holgara libremente.

Este hecho no necesita comentarios. La historia se ocupará de él como se merece.



Me gustan todos,
Me gustan todos,
Me gustan todos, en general;
Pero Sagasta,
Pero Serrano
Y Ortiz y Ayala me gustan mas.



Escriben á la *Correspondencia* que los republicanos de Logroño están atrozmente resentidos del duque de la Victoria, porque este se fué al campo el dia que aquellos hicieron su manifestacion. Y nó solamente se marchó al campo, sino que su futura Magstad no se dignó contestar al mensaje del comité republicano.

¡Toma duque liberal!

En Alar del Rey han sido detenidos, según nos escriben, varios cajones de armas y proyectiles.

Yo creo que esto no debe causar alarmas, pues el tiempo de Pascuas es la época en que se cruzan los regalos de toda especie.

Por otros puntos han entrado cajones de revolver, y sin embargo nadie ha hecho alto en ello, pues se han considerado como inocentes regalos de Pascuas.



Entre los bien enterados circula el rumor de que los carlistas tienen dinero abundante.

¿Lo sabe el gobierno?

Si no lo sabe, esta flor debe servirle de aviso para que aproveche la ocasión.

Hoy es peligroso que cualquier partido político tenga dinero.



Hemos leído el manifiesto que el comité republicano de esta provincia ha hecho á sus correligionarios aconsejándoles que entreguen las armas honrosamente.

Es un documento que me parece bien, literariamente hablando.

En cuanto á la parte política, también me gusta bajo el punto de vista matemático del párrafo segundo. En él queda resuelto el problema siguiente:

»Dos mil, contra diez mil, quince mil, veinte mil, etc., ¿á qué quedarían reducidos?



Lo que más me ha disgustado del manifiesto del comité republicano, es el tercer párrafo en el cual aconseja á sus correligionarios que depositen las armas espontánea y honrosamente *para recibirlas en mejores días*.

El *Padre Adam* no quiere enmendar la plana al redactor del documento que nos ocupa, pero francamente; el párrafo lo hubiera yo escrito de este otro modo:

«El comité, en vista de lo que está viendo y lo que ve venir, ha acordado aconsejaros que entregueis las armas antes de que os las pidan *de cierto modo* y con argumentos á los cuales el comité no se encuentra con disposiciones para contestar; y que protestéis de que no las volveréis á recibir en mejores ni en peores días, pues el comité está resuelto á que no se vuelvan á divertir más con vosotros, so pretexto de reorganización etc. etc.

Yo, acostumbrado siempre á decir la verdad, no encuentro reparo en dar mi parecer sobre este punto

literario, que por otra parte no es más que cuestión de estilo, de forma y nada quita del mérito indiscutible que tiene el manifiesto.



—¿A qué le huele á usted esto compare? preguntaba ayer un individuo á otro de los que están siempre parados delante del ayuntamiento.

—Esto me huele á pegao, camará.

—¿A pegao, ná más?

—Compare, le digo á usted que á pegao, por no decirle que me huele á otra cosa peor.

—Pus miste; vamos á entregar las armas y que ellos allá se las entiendan..... ar fin se van á pegar ellos mismos en la cuestión de presonas.....

—Chipé, compare. Ellos mismos nos lo van á entregar toito hecho.... y argo más.



El duque de Montpensier ha escrito una carta á la prensa liberal, sobre su venida á España cuando la cuestión de Cádiz, y sobre otras cosas que el curioso lector habrá ya leído en otros periódicos.

El *P. Adam* aconseja al Sr. D. Antonio de Orleans que no vuelva á escribir más cartas, no porque la suya esté mal escrita, sino para que nos evite el tener que leer en las cuatro planas de los cuatrocientos mil periódicos que se publican en esta España de los cuatrocientos mil partidos políticos, el millón de sandeces y ridículas tonterías que han escrito en pró y en contra de la carta casi todos los publicistas españoles.

¡Válgame Dios, y qué publicistas la mayor parte de los publicistas españoles!

¡Válgame Dios, qué partidos los españoles y qué partidarios!

¡Válgame Dios, y qué manera de tratar las cuestiones y qué modo de salirse del tiesto!

¡Válgame Dios, y que torpeza para atacar y para defender!

Buena se ha encontrado la España el *P. Adam* al venir á ella....

Se hace preciso de todo punto, coger el *espino majoleto* y empezar á sacudir á diestro y siniestro sin contemplación de ningún género.

Esto no puede seguir así y no seguirá, ¡vive Dios!



¿Quién de ustedes dijo que se había abandonado el proyecto de cobrar el impuesto de *capitacion*?

¿No lo ha dicho nadie? Pues ni yo tampoco.

Lo digo, porque ya está hecha la clasificación de poblaciones y cuota que ha de pagarse personalmente.

Por término medio, pagará en Sevilla cada prógimo mayor de catorce años, (aunque no sea varón ni tenga voto), setenta reales.

Lo que no sé es, si estos setenta reales ó 7 escudos, se pagaran cada tres meses, ó cada año.

De cualquier modo que sea, es una buena AYUDA para las familias, hoy que están todas tan *desahogadas*.

Me consta que hay familias entretenidas en hacer el equipage para marcharse al extranjero, tan luego como se empiece á plantear la cobranza del impuesto personal.

Una familia compuesta de un padre y cinco hijos, (el menor de 15 años), trata de sentar plaza, no en los voluntarios de la libertad que ya no los hay, sino en..... en el Guadalquivir, con el permiso del Puente.

PARTES TELEGRÁFICOS.

Sevilla 28.

Los republicanos á los monárquicos:

Entregamos las armas de buena voluntad, pero refunfuñando.

El comité ha aconsejado que se entreguen las consabidas. Yó me calculo que parodiando las históricas palabras del duque de la Victoria, habrá dicho para su capote: vamos á entregar las armas pacíficamente, que lugar habrá de tomarlas *el día en que peligre la libertad*.

Id. 229.

Hay grupos delante del ayuntamiento. (*Parte de un gobernador guason, á un gobierno de broma.*)

Nuestra aptitud ha conseguido al fin que no nos repartan mas fusiles y que nos quiten los que teníamos.

SECCION RECREATIVA PARA SEÑORAS, NIÑOS, ETC. ETC.

UN SACO DE CUENTOS,

POR MARIANI.

(*Imitacion de las Mil y una noches*).

Cuento primero.

(CONTINUACION.)

Buscó agua que era necesaria para volverse á su ser antiguo y no habiéndola en la habitacion, puso por

obra la salida. El príncipe preguntó á la hechicera que por donde saldrian teniendo rejas de hierro la ventana y la hechicera le dijo que no era inconveniente ninguno. Sacó de una caja que llevaba consigo una pomada, y mandó al príncipe que se untara con ella la cara, brazos, cintura y pies; hizo ella lo mismo y pronunciando palabras mágicas, pasaron por entre los hierros de la ventana sin ninguna dificultad, y en menos de dos minutos atravesaron el pueblo por los aires, viniendo á caer en el campo á orillas de un manso arroyuelo.

Así que cayeron en tierra, tomó la hechicera una poca de agua del arroyo y pronunciando unas oraciones dijo al príncipe: Vuelve, por la virtud de este agua y de estas oraciones, á tu primitivo ser. El príncipe volvió efectivamente á encontrarse como antes de que la hechicera lo volviera muger, y tomaron el camino del palacio del rey.

Mientras caminaban, contó el príncipe á la hechicera todo lo que le habia ocurrido en el castillo encantado, la hermosura de la hija del mágico, superior á todo lo que la fama decía, la magnificencia de aquel castillo, el mal rato que pasó cuando el mágico husmeó que habia entrado un hombre y, en fin, la deliciosa noche que habia pasado al lado de su amada.

Así que llegó el príncipe al palacio, se echó á los pies del rey su padre pidiéndole que le diese permiso para ir á buscar la paloma que pone los huevos de oro, el aceite que cura toda suerte de heridas y la lechuza blanca que adivina el porvenir. El padre le abrazó diciéndole: ¿qué me pides, hijo mio? ¿cómo quieres que yó te dé permiso para una cosa semejante en que tantos han perdido la vida? Nó seas temerario, pues es un imposible el querer alcanzar lo que desea el mágico del castillo encantado.

—Pues, padre mio, replicó el príncipe; si V. M. no encuentra medio de que la hija del mágico sea mia, tenga por seguro que pronto moriré porque no me es posible vivir sin ella.

Desde aquel dia la salud del príncipe empezó á quebrantarse notablemente y el rey despachó diferentes hombres de reputado valor á conquistar los tres objetos que habian de curar á su hijo, pero todo en vano, porque ninguno volvió de tan arriesgada empresa.

Los médicos declararon al rey que si se retardaba mucho en satisfacer la pasion de su hijo, la muerte no tardaria en arrebatárselo.

El hermano mayor del príncipe, por amor á este se determinó á ir á buscar la paloma que pone los huevos de oro, el aceite que cura toda suerte de heridas, y la lechuza blanca que adivina el porvenir.

Pidió permiso á su padre que se lo concedió por amor á su hijo enfermo, pero despidiéndolo con las lágrimas de un padre que sabe que no ha de volver á estrechar entre sus brazos al hijo de sus entrañas.

Cuando el príncipe menor supo que su hermano habia determinado acometer aquella empresa, se alivió algun tanto, porque conocia su valor que rayaba en temeridad.

La hechicera que sabia el sitio donde se encontraban los objetos que iba el príncipe á conquistar, le dijo que se pusiera en la puerta de la ciudad que miraba al Oriente y que marchara línea recta tres dias con tres noches y que al amanecer del cuarto preguntara á la primera persona que encontrase, y esta le daria razon.

El príncipe hizo todo lo que la hechicera le previno, caminó tre dias y tres noches, y al amanecer el otro, encontró á un pobre viejo que trabajaba en el campo en remover enormes piedras de en medio del camino á un vallado inmediato.

Así que le vió el príncipe, se acercó á él y le orde-

nó con voz de mando que le señalase el sitio donde se encontraba la paloma que pone los huevos de oro, el aceite que cura toda suerte de heridas y la lechuza que adivina el porvenir. El viejo le contestó que subiese una colina inmediata y que al llegar á un palacio que encontraria, entrara por la puerta sin hacer caso de dos enormes perros que se avanzarían á él; que caminara como si no viese tales perros, porque si trataba de huir, se quedaria convertido en pez como todos los que ocupan las aguas de la fuente que está á la entrada del palacio.

(Se continuará).

ULTIMA HORA.

Se sabe positivamente que el general Espartero está decidido á no decidirse á nada.

Hoy, segun aseguró ayer el gobernador en su nombre y en el del gobierno provisional, (Q. D. G.) empezará á reorganizarse la milicia.

¿Cuál milicia?

EL PADRE ADAM.

PERIÓDICO SATÍRICO, DE POLÍTICA Y COSTUMBRES.

Director y dibujante, Luis Mariani.

PRECIOS DE SUSCRICION.

Por un mes en Sevilla, 6 rs.—Por tres meses, 17.—Seis meses 32.—Y un año, 60.—Fuera de la capital, 18 rs. el trimestre enviando el importe á esta administracion.—Por comisionado, 2 rs. mas.—América y extranjero: 34 rs. el trimestre; 60 el semestre, y 110 por un año.—Números sueltos, 2 rs. y un real para los niños, soldados y cesantes.

La correspondencia al Director del PADRE ADAM.—Sevilla.

En la imprenta de este periódico se hacen impresiones de todas clases á precios arreglados.

En la misma casa se hacen circulares, targetas, documentos para el Comercio y todo lo concerniente á litografía, con la mayor perfeccion y economía.

SUSCRICION Á LECTURA EN LA LIBRERIA DE José María del Campo, Génova 17; los muchos años

que lleva de establecido este centro de lectura, hace que pueda ofrecer al público mas de dos mil volúmenes de las mejores novelas publicadas hasta el dia, así nacionales como extranjeras. Precio de la suscripcion 5 rs. mensuales. Los catálogos se reparten gratis.

En la misma libreria se encuentra un surtido completo de libros de primera enseñanza, papel pautado y demás artículos pertenecientes á la primera educacion.

SEVILLA:

Imp. de la MADRE EVA: Génova 17.

Por supuesto, que el pobrecito no ha llevado á la tierra mas que los huesos y el pellejo, y eso que tuvo la suerte de irse al otro barrio antes que se haya empezado á cobrar el impuesto personal.

¡Y cómo habia de estar el ex sesenta y ocho! ¿Habrá sufrido poco en los cuatro últimos meses de su vida? Meta cada cual la mano en su pecho y póngase en su lugar; (es decir en el lugar que estaria desde el glorioso setiembre hasta el dia en que se desarmó la ciudadana de Sevilla, para reorganizarla con arreglo á la ley.

Como íbamos-diciendo, la noche del 31 de Diciembre, (mes que se marchó tambien con el año), me llamaron precipitadamente, cuando estaba en lo mejor de mi sueño.

Serian las once y media. Eva y yó siempre hemos tenido costumbre de acostarnos temprano la noche que no nos metemos tarde en la cama. Costumbres de Paraiso que, aunque antiguas, son muy sanas.

—¿Qué hay? pregunté á mi page Patricio, que traia los ojos lo mismo que los tenian las monjas el dia en que les digeron: necesitamos vuestra casa, con arreglo á la ley que permite desarmar á una legion de voluntarios que han estado cuatro meses conservando el órden, para organizar no sé qué milicia.

—Señor, me contestó pujando, que el señor de sesenta y ocho se nos vá, pero en posta. El infeliz tiene ya la vista como la del gobierno provisional, que no vé hácia donde nos conduce.

—Cuidado con las comparaciones, Patricio; que el gobierno provisional, (Q. D. G.), demasiado vé por donde y adonde nos lleva. Lo malo será, eso sí, que cuando esté mas creído en que nos conduce, le volvamos la espalda diciéndole: señor gobierno; de aqui no pasamos por que no queremos rompemos lo que recibimos en la pila. Si quiere Vd. marchar por ese camino peligroso, le dejaremos hacer su gusto, porque aqui cada uno tiene libertad de obrar como mejor le salga del pecho, siempre que cuente con bayonetas y amigos; pero nosotros no le seguimos porque está oscuro y huele á..... pues, á eso.

Conque, decias que el Sr. de sesenta y ocho.....

—Está acabando y quiere confesar con Vd.

—Pues vamos allá, que seria un cargo de conciencia el dejar ir esa pobrecita alma de cántaro sin los auxilios necesarios.

Cuando entré en la sala, estaba el señor de sesenta y ocho revolcándose como un perro rabioso. El médico le habia recetado media libra de vizeochos con vino para en el caso de que le diese aquel horrible accidente. No habia vino en la casa ni quien fuese por él. Si hubiese sido mas temprano, habría llamado un sereno, pero justamente los serenitos estaban en aquel momento acechando á las doce para darle una silba que no pudiese decir ni Ave Maria Purisima. Yó, con esta caridad que me distingue, ideé un medio de sosegar un poco al enfermo. Coji el *espino majoleto*, le sacudí bien el polvo á las espaldas del Sr. sesenta y ocho y se quedó tan tranquilo.

En seguida me dijo con la mas edificante compuncion que deseaba ponerse bien con Dios confesando sus pecados.

—Pues yá estás fresco, si piensas que Dios ha de aceptar el ponerse bien contigo. Has permitido durante tu mando muchas iniquidades contra Dios y contra los hombres, y me parece difícilillo que te perdone; y mas acudiendo cuando estás hecho un casco; sin embargo, te oiré en confesion, porque la misericordia del Señor es infinita.

El señor sesenta y ocho se incorporó un poco y empezó su confesion en los siguientes términos:

Sesenta y ocho.—Mucho he fastidiado á la humanidad, Padre.

P. Adam:—Eso yá lo sabemos. Procedamos por orden. ¿Qué edad tiene Vd?

68:—Estoy al cumplir los doce meses.

P. Adam:—¿Qué estado?

68:—¿Estado? Ninguno: no sabe Vd. que yá no tenemos Estado?

No queda mas que el Consejo de idem, y eso porque con algo se habia de tapar la boca....

P. Adam:—Adelante y déjese de chilindrias. ¿Sabe Vd. los mandamientos?

68:—Cuales, ¿los del gobierno provisional? Los sé de memoria.

P. Adam:—¿Qué gobierno provisional ni qué ciruelo! Los de la ley de Dios, que son los que debe observar el hombre para ser buen ciudadano y obtener las bendiciones del cielo y de la tierra.

68:—Esos no los he sabido nunca. Aquí, como Vd. conoce, no se enseña mas que la ley marcial; digo, desde que nací no he conocido otros mandamientos que los de la ley del sable. En todo el mundo sucede lo mismo.....

Padre, aligeré Vd. porque siento unas fatigui-llas qué....

P. Adam:—Fastidiarse. Haber arreglado su conciencia en tiempo oportuno.

¿Quién es Dios?

68:—Padre, cuando joven no me han enseñado nada de eso y desde Setiembre acá, particularmente, se está poniendo el asunto tan embrollado, que á seguir así nadie podrá saber á punto fijo quien es ese Señor por quien me pregunta.

P. Adam:—Hombre veo que eres bastante ignorante y no extraño que hayas sido un año tan malo. Está bien: te irás al otro mundo sin saber lo que hasta las bestias del campo no ignoran.

¿Has jurado en falso muchas veces?

68:—Yó no he jurado nunca; pero he consentido que lo hagan en vano y en falso casi todos los políticos de mi tiempo. Es verdad que en los políticos ya es una costumbre inveterada.

P. Adam:—Del tercer mandamiento nada te pregunto, porque sé de la manera que en tu tiempo se ha cumplimentado. ¿Y del cuarto, tienes algo de qué acusarte?

68:—¿Cuarto? No habrán hecho los españoles muchos pecados con los cuartos, porque siempre les he oído decir: «no tenemos un cuarto;» el gobierno tampoco los tendrá, cuando ya ha visto Vd. con las fatigas que ha podido llevar á cabo un pedazo del empréstito de los dos mil millones, y las que está pasando con el nuevo impuesto personal.

P. Adam:—Nó pregunto eso, sino como se

ha observado el cuarto precepto que ordena honrar padre y madre.

68:—De eso nada he leído en los periódicos, á no ser alguna que otra paliza dada por algun hijo á los que le dieron el ser.....

P. Adam:—Y al quinto que dice *no matar*, ¿ha permitido Vd. que se falté?

68:—Padre, si fuera á confesarme de todos y cada uno de los pecados que he dejado cometer contra el quinto, seria el cuento de nunca acabar: baste decirle que no tienen número las infracciones hechas de ese mandamiento; porque yó creo que lo infringe, no solo el que mata con un cuchillo, con un revolver ó con una piedra; sino el que por medio de la usura, la mala fé ó los negocios nó muy limpios, causa la muerte de sus hermanos en fuerza de los sufrimientos, penalidades y privaciones á que los reduce. Y no hablo de las muertes que causan las turbulencias políticas; porque eso seria interminable de todo punto. ¿Ha matado poco el gobierno provisional desde que *cogió* las riendas de ese coche que se llama nacion? Sin contar las muertes causadas en Cádiz por imprudencias, ha matado la revolucion de Setiembre; ha matado el entusiasmo del pueblo; ha matado la union de los partidos y trata de matarnos a todos con su célebre impuesto personal..... Es imposible que la historia de los partidos no me dedique algunas merecidas maldiciones al consignar lo que se permitió en España durante mi dominacion: no puede quedar perdonado el año sesenta y ocho, y este nombre será leído con horror por las edades futuras.....

.....
Aquí llegaba el Sr. de Sesenta y ocho, cuando perdió el habla instantáneamente. Un sudor frio, el sudor precursor de la muerte, bañaba su livido rostro. Conocí que se me iba de entre las manos y lo absolví *sub conditione*, porque se me hizo cargo de conciencia el absolver incondicionalmente á un año tan pésimo. Cogí inmediatamente el *espino* y se lo arrimé al rostro, invitándole con palabras piadosas y persuasivas á que lo besara y pidiera perdon; pero al arrimárselo se puso hecho una furia. Volvió

la cara hácia otro lado pidiendo socorro al gobierno provisional, (Q. D. G.), como si este pudiese favorecer á nadie y no necesitase del auxilio de todos para llevar á cabo la empresa que trae entre manos.

A los gritos que daba el condenado año, acudió una nube de cesantes, viudas, curas y demás gente menuda; y viéndome enredado con aquel energúmeno en quien ningun efecto causaban mis piadosas exhortaciones para ayudarlo á bien morir, me gritaron todos en coro:

—*Padre Adam*, dele Vd. duro con el santo *espino*, á ver si acaba de morir ese pícaro, que tanto nos ha hecho sufrir.

En esto dio un *estiron* el señor de sesenta y ocho.

Era cadáver.

Se oyó en la calle uua de silbidos, que parecia que estábamos en un encierro de toros.

Eran los serenos que saludaban oficialmente á las doce de la noche que acaba de dar.

En el mismo instante de morir el desdichado año, se presentó en la estancia una figura horrible, cargada de armas, y un saco de viage atestado de todas las plagas que pueden afligir á la humanidad.

La horrenda figura, era nada menos que el Sr. D. Año de mil ochocientos sesenta y nueve.

¡Dios quiera que durante su mando, no eche fuera del saco *la guerra, la discordia, la peste y el hambre!*

FLORES DEL PARAISO,

(CON ESPINAS.)

Un individuo de esta capital le escribió á un amigo que tiene en Málaga, pidiéndole mil reales prestados; y como el malagueño leyera en los periódicos que el servicio de correos está cada dia peor, (yá es un vicio el quejarse,) contestó al de Sevilla lo siguiente:

Amigo mio: la carta en que me pedias mil reales prestados, ha debido sufrir algun extravio en correos, pues no ha llegado á mi poder y por eso no te envio el dinero.

Tuyo, hasta la pared de enfrente,

FULANO.

Entre un amigo nuestro y otro ciudadano, tuvo lugar el siguiente diálogo:

—Conque, ¿entregas por fin las armas... ó nó?

—Sí, hombre; para qué quiero yó ese estorbo.

—Haces bien; con eso se evitan conflictos: y sobre todo que las ván á devolver cuando se *reorganice* la milicia.

—Nó las tomará este cura, por cierto. Conmigo no se divierte nadie mas que una vez, y eso porque de la primera nadie se libra. Si los voluntarios de Sevilla hubieran dado motivo, bien estaria el desarme; no habiéndolos dado, habria sido lo regular quitarle las armas á los individuos á quienes fuera peligroso el dejárselas, pero como no era ese el sitio por donde iba el agua al molino.... pues.

—Te veo de venir.

—¿Me ves? pues entonces no hablemos mas de armas ni de *belenes*.



Corre por ahí muy válida la noticia del que el *P. Adam* trabaja por debajo de cuerda como candidato al trono, y que tiene un escondite donde guarda unas cuantas escopetas y cuchillos de monte, para armar una nueva *gorda* si las Córtes Constituyentes lo dejaran desairado.

Esto no es mas que una grosera calumnia, inventada tal vez en la misma redaccion de *P. Adam*, para engañar al gobierno provisional, (Q. D. G.), y complicar mas la cuestion de la monarquía que tan *tranquilamente* se le hará tragar al pueblo español, (se entiende, si las Córtes lo determinan.)

Solemnemente declara el *P. Adam* que no se presentará candidato al trono. Digo, á no ser que los *niños* se empeñaran en ello.

Estos *niños* no vayan ustedes á creer que son los de Écija.



El último dia de la pasada Pascua iba un ciudadano con una *jumera* tan tremenda, que tal vez en las Pascuas que han pasado desde que nació el Salvador, no se haya visto otra igual.

Iba el mocito como para que lo chillara la novia.

Topó con un amigo suyo, (y digo que topó, porque al ir á saludarlo le dió tan fuerte testarada, que salieron los dos sombreros rodando, y ellos no rodaron tambien, porque cayeron en uno de esos hoyitos llenos de fango que se encuentran en casi todas las calles para la seguridad individual de los españoles que se emborrachen;) topó, repito, con el amigo y le dijo en ese idioma propio del Valdepeñas:

—Camaraita, no pueo con el arma.

—¿Que nó púes con el arma? pús llévasela al gobernaor, que mañana te la egolverá cuando empiese la reorganisation de la melicia zudiadana.

—En seguita me van á egorver el fusí; en eso está pensando er muchacho.....

—Sí te la entriega; si la dicho un papé impreso...

—Camará, qué tontina es justé. ¿justé cree lo que disen los papeles?

—Sí señó; lo he leio en el Pá Dam....

—A, pus si la dicho el Pa Adam, entonse no lo creo, porque ese pare es mú buslon y se rie hasta é su sombra.... ajolá me lo encontrara, que hoy tenia que tomá dos medio cormigo, na más é porque es mu tunante.

El P. Adam oyó el dialogo, pero escondido, para evitarse un convite-jaqueca.



El P. Adam agradece infinito el folletito titulado *La cuestion preliminar* que de Madrid le ha sido enviado. Yá el Padre lo habia leido, y cuando el pequeño espacio de su periódico se lo permita, se ocupará de tan notable documento, que no es de los que pierden su importancia al dia siguiente de publicados, pues contiene doctrinas que deben ser estudiadas por todos los hombres políticos que en cualquier esfera y desde cualquier partido se interesen por la cosa pública de España.



En breve se pondrá en escena en el Teatro de San Fernando la comedia en un acto, que sus autores don Manuel Cano y Cueto y don Luís Montoto, titulan el disparate mayúsculo, *La trasmigracion de las almas*.



Para calmar la justa ansiedad de algunos aficionados á la *Madre Eva*, (nuestra compañera de glorias y fatigas,) debemos declarar que yá le vá pasando el susto de marras y que pronto hará su *debut*, retardado por *altas* consideraciones de forma y trage de gobierno.

En la adjunta lámina vá su retrato. Por hoy contentarse con eso.

¿Es verdad que es bonita?

¿Merezco disculpa por el alboroto que armé en el Paraiso, cuando aquello de la manzana?

Nó digais que nó, grandísimos pícaros, que bien

aficionados sois á la fruta del árbol del bien y del mal.

¡A quién habeis de salir!



Al principiar la *gloriosa* su carrera, que ha venido ha convertirse en carrera de caballos, nos decian todos, (incluso el Sr. Lorenzana), que teníamos asombrada á la Europa.

Ahora que ésta Europa se encuentra tan chasqueada en las apreciaciones que de nosotros hizo en Setiembre y Octubre, nos está tirando cada puñado de barro á la cara, que nos está poniendo bonitos.

Despues de estar, (¿quién lo duda?), en plena reaccion, (y reaccion de la peor especie), con sus desarmes inmotivados y sus violentos estados de sitio, pega perfectamente que sigamos exclamando:

¡Viva España con honra!



El Sr. D. Casto se ha lucido.

Buena la ha hecho Vd., señor D. Casto.

Conque, despues que todos han recibido respetuosos lo que el gobierno provisional, (Q. D. G.), les ha otorgado con *régia* munificencia, ¿sale Vd. ahora con que no quiere nada?

¡Cómo se conoce, Sr. D. Casto, que falta Vd. mucho tiempo de este pais de las glorias y las fatigas setembristas....!

Vamos, no se concibe el que haya todavía en este clásico y romántico pais quien rehuse el grado de teniente general, bajo el futil pretexto de no haber prestado al pais un nuevo servicio para merecerlo.

¡Esto es atroz! ¡Esto es inaudito! Esto es hasta antiturroneo!

Todos los periódicos que simpaticen con el gobierno provisional (Q. D. G.), deben condenar la extraña conducta del Sr. D. Casto.

El P. Adam, que es el mas firme sostenedor del gobierno, siente mucho el que este Sr. D. Casto haya sacado los colores á la cara del Sr. Provisional y lo haya dejado mas feo de lo que es.

Y para que sirva de escarmiento á los que piensen seguir una conducta tan antiprovisional, vamos á consignar en nuestras columnas el nombre y apellido de este señor, para que sea vituperado por todos los verdaderos amantes y sinceros aficionados á ascensos, condecoraciones y premios inmerecidos.

El que ha tenido el atrevimiento de desairar al gobierno provisional, (Q. D. G.), es nada menos que

el bravo é inteligente marino, Excmo. Sr. D. CASTO MENDEZ NUÑEZ.

Ahora, que diga la Europa; que digan las inteligencias presupuestívoras del mundo civilizado, si podemos seguir los *amigos* del gobierno provisional, (Q. D. G.), llamando héroe del Callao al Sr. Mendez Nuñez.

¡Y se atreverá todavía este señor D. Casto, á gritar, viva España con honra!

PARTES TELEGRÁFICOS.

El General en jefe, al gobierno provisional:

«Yó, y los diez ó doce mil muchachos que van conmigo de jarana, vamos imponiendo á los Voluntarios un entusiasmo tan grande en favor del órden del gobierno, que apenas nos acercamos á una poblacion, entregan todos las armas con el mayor gusto. No valen nada las armas que tenian, pues no se les habia dado mas que el desecho de los parques.»

El general en jefe de los republicanos de Madrid á los demás gefes de provincias.

«Nuestros periódicos han calificado de *pitada solemne* el desarme de los Voluntarios de Andalucía y le han dicho al gobierno que es un *Tal* y un *Cual*. Contentarse con esto, por ahora.

Salud y fraternidad para mas adelante.»

ULTIMA HORA.

El gobierno provisional publicará en breve una coleccion de cuentos de camino en la *Gaceta*.

Contendrá muchas *ex-ratas*.

SECCION RECREATIVA PARA SEÑORAS, NIÑOS, ETC. ETC.

UN SACO DE CUENTOS,

POR MARIANI.

(*Imitacion de las Mil y una noches*).

Cuento primero.

(CONTINUACION.)

Si salia en bien del ataque de los perros, podria seguir adelante y al penetrar en un callejon, veria venir hácia él bramando un toro negro; que no trata-

ra de echarse á un lado para dejarlo pasar, porque se convertiria en poste como los que están á uno y otro lado del callejon, si tambien de este peligro escapaba: no tenia mas que entrar en una habitacion, donde encontraria un nido, y en él echada la paloma que pone los huevos de oro. En seguida entrará en otra habitacion donde estará un formidable gigante durmiendo: encima de la mesa habrá dos velas encendidas, una verde y otra encarnada; cogerá la verde y se acercará al gigante, pero teniendo mucho cuidado con no derramar ninguna gota de cera, porque si esto sucede se convertiria en el acto en candelero; despues le pedirá el aceite que cura todo género de heridas. Entonces el gigante desenvainará un formidable alfange y hablará de cortar la cabeza al imprudente que le pide su tesoro. Si aún nó le ha caido ninguna gota de cera al alumbrarle el rostro, el gigante entregará una llave y sacará el precioso aceite. Verificado todo esto, abrirá una puerta y encontrará un jardin donde deramará un poco de aceite y al momento vendrá á chuparlo la lechuza que adivina el porvenir. No tendrá que hacer otra cosa que echarle mano.

Cuando hubo acabado el viejo su relacion, le volvió el príncipe la espalda sin saludarlo siquiera, porque era sumamente orgulloso y creia que todos los hombres tenian la obligacion de complacerlo en todo; metió espuelas á su caballo y bien pronto desapareció ascendiendo por la colina.

Cuando divisó el palacio se apeó, y al entrar en él vió venir dos mastines horribles, que dando grandes ladridos parecia que lo iban á devorar. El príncipe no hizo el menor caso y los perros se devoraron uno á otro, porque era el primer hombre que pasaba sin quedar convertido en pez. Entró en el callejon y vió venir un gran toro negro como de ocho años, dando unos bramidos que al príncipe se le helaba la sangre; pero el príncipe era hombre de corazon y siguió adelante su camino: cuando llegó cerca del toro, este pegó una fuerte testarada en la pared y desapareció.

Contento y enorgullecido el príncipe con que su valor le hubiese hecho salir vencedor de los dos mayores peligros, entró resuelto en la habitacion donde vió un nido y en él una hermosísima paloma: la tomó, como asimismo un precioso y reluciente huevo de oro. Pasó á la habitacion inmediata, se estremeció al ver durmiendo el formidable gigante: tomó entonces el candelero que tenia la vela verde y acercándose al lecho le alumbró el rostro sin poder contener el temblor que de él se apoderó, el que llegó á su punto cuando desenvainando el gigante su alfange le dijo con voz de trueno: Temerario príncipe, te voy á cor-

tar ahora mismo la cabeza para que no me robes mi tesoro.

Al ver el príncipe el feroz gesto del gigante, le tembló de tal modo la mano, que le derramó en el semblante la cera derretida que contenía la vela junto á la llama y en el acto quedó convertido en candelero.

No se supo en el palacio del rey la desgracia que había acontecido al príncipe, pero cuando pasaron muchos días y nó volvía, pensaron con fundamento que habría sufrido la suerte de todos los que habían acometido tan temeraria empresa. Dispuso el rey que se hicieran solemnes exequias y se jurara como heredero del trono á su hijo menor: todo lo que se verificó con gran pompa.

El príncipe menor había recobrado la salud con la esperanza de que su hermano conquistaría las tres cosas necesarias para obtener la mano de la hija del mágico; pero cuando por la tardanza desesperó de que volviera, resolvió ir á buscar su tesoro sin pedir permiso á su padre ni á nadie mas que á la hechicera, que le dió un frasquito con una bebida para tener va-

lor y no temblar en cualquier apurado trance que se encontrara.

Montó á caballo, tomó el mismo camino que su hermano, y al amanecer del cuarto día, encontró al mismo viejo removiendo las pesadas piedras. Nó dudó de que aquel viejo era el que le había de indicar donde encontraría lo que con tanto anhelo deseaba conquistar. Se apeó del caballo y saludando cortesmente al anciano, se puso á ayudarle en el penoso trabajo de remover las piedras y colocarla en su sitio. No tenía el viejo palabras para espresarle su gratitud por el beneficio que acababa de hacerle ayudándole y concluyó diciéndole que Dios nó dejaría de recompensarle su buena acción, pues hasta un vaso de agua que se diera en su nombre, obtendría su recompensa en este mundo ó en el otro.

El príncipe le preguntó que si sabía donde podría encontrar la paloma que pone los huevos de oro, el aceite que cura toda suerte de heridas, y la lechuza blanca que adivina el porvenir.

(Se continuará).

EL PADRE ADAM,

PERIÓDICO SATÍRICO, DE POLÍTICA Y COSTUMBRES.

Director y dibujante, Luis Mariani.

PRECIOS DE SUSCRICION.

Por un mes en Sevilla, 6 rs.—Por tres meses, 17.—Seis meses 32.—Y un año, 60.—Fuera de la capital, 18 rs. el trimestre enviando el importe á esta administracion.—Por comisionado, 2 rs. mas.—América y extranjero: 34 rs. el trimestre; 60 el semestre, y 110 por un año.—Números sueltos, 2 rs. y un real para los niños, soldados y cesantes.

La correspondencia al Director del PADRE ADAM.—Sevilla.

En la imprenta de este periódico se hacen impresiones de todas clases á precios arreglados.

En la misma casa se hacen circulares, targetas, documentos para el Comercio y todo lo concerniente á litografía, con la mayor perfeccion y economía.

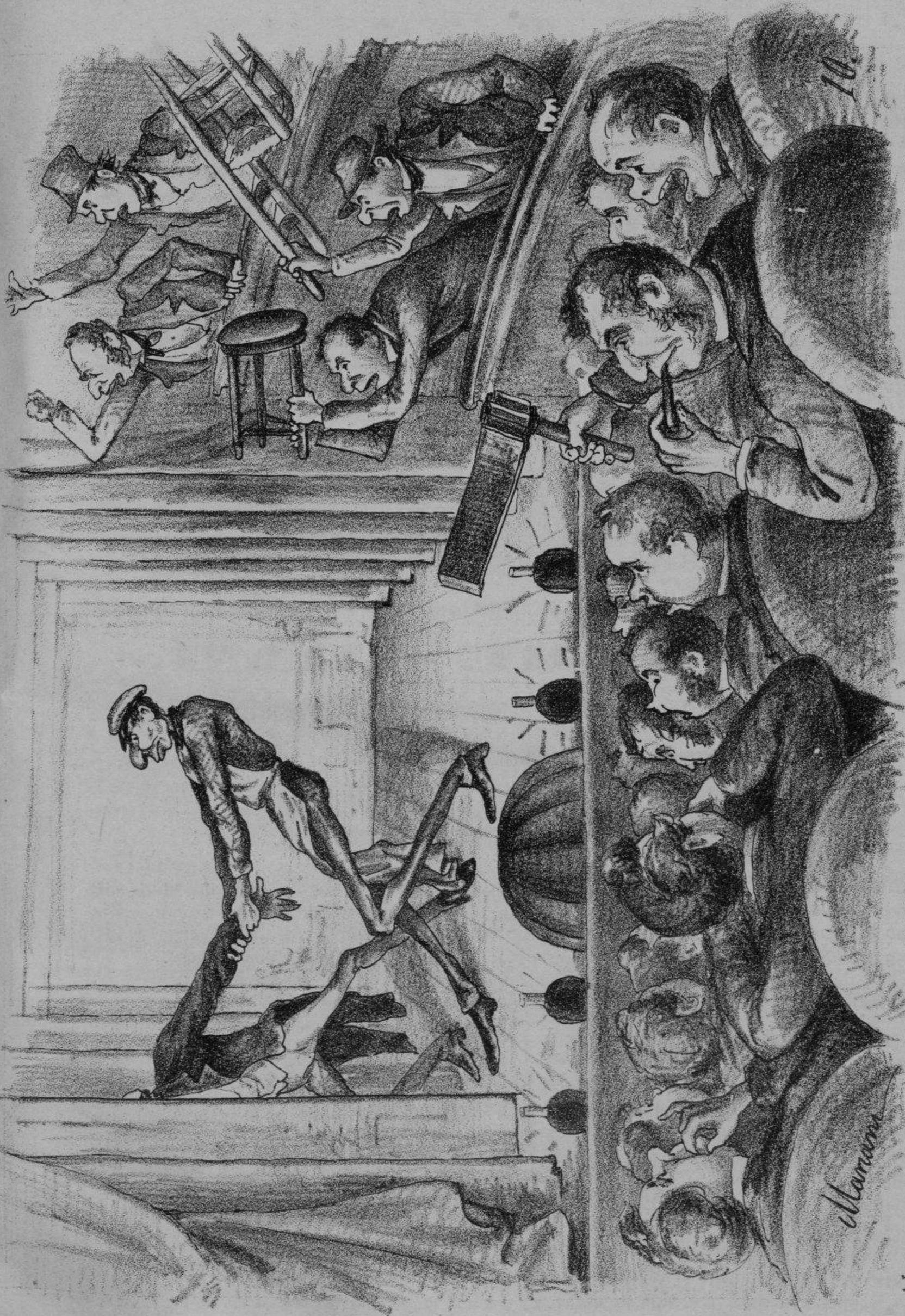
SUSCRICION Á LECTURA EN LA LIBRERIA DE José María del Campo Génova 17; los muchos años

que lleva de establecido este centro de lectura, hace que pueda ofrecer al público mas de dos mil volúmenes de las mejores novelas publicadas hasta el día, así nacionales como extranjeras. Precio de la suscripcion 5 rs. mensuales. Los catálogos se reparten gratis.

En la misma libreria se encuentra un surtido completo de libros de primera enseñanza, papel pautado y demás artículos pertenecientes á la primera educacion.

SEVILLA:

Imp. de la MADRE EVA: Génova 17.



Al representarse en el teatro del País el gran drama de circunstancias financieras titulado *El Impuesto Personal*, es tal la impresion que causa en el público, que ni el autor se determina á presentarse en las tablas para recibir las señaladas muestras de aprecio que le prepara el pueblo soberano.

